



VOLVER a 
soñar
VISION'25

21 DÍAS **DE** AYUNO **Y** ORACIÓN

ENERO 7

ORACIÓN FERVIENTE



Se dice que Martin Luther cuanto más ocupado estaba, más tiempo pasaba en oración. Cuantas más responsabilidades tenía que enfrentar, más temprano se despertaba a la mañana. Pero con nosotros es muchas veces lo opuesto: cuanto más ocupados estamos, menos tiempo pasamos en oración. Cuando piensas en esto ¡es completamente sin sentido!

¿Recuerdas cuánto tiempo pasaste en oración la primera vez que le diste tu vida a Jesús? ¿Cuánto creció tu fe en ese tiempo? y ¿Por qué no tenemos la misma energía ahora? La oración es el ingrediente básico de la fe por una razón: la necesitamos para sobrevivir.

Tenemos que orar continuamente. La oración constante requiere disciplina al comienzo, pero después de un tiempo comienza a ser una hermosa forma de vivir y un sello de una relación vital con el Señor.

Hay diferentes tipos de oraciones. La oración corporativa, cuando oramos juntos. La oración de intercesión, cuando oramos por una situación o persona. La oración de la que estoy hablando, sin embargo, es la oración personal, oración entre un creyente y Dios.

Dios diseñó la oración para ser tan natural para el cristiano como respirar. Si esto no describe tu vida de oración, anímate y continúa intentándolo. Orar no es sólo hablar; también es escuchar, esperar en Dios. Recuerda el dicho: *"Cuando los hombres trabajan, trabajan; cuando los hombre oran, Dios trabaja"*.



Señor, por favor revitaliza mi vida de oración contigo. Deseo que nuestra conversación fluya natural e íntimamente. Amén.